

CUADERNO DEL DESARROLLO

08

La Nueva Agenda Urbana

CAF BANCO DE DESARROLLO
DE AMÉRICA LATINA

Una charla magistral con
Elkin Velásquez Monsalve
en el marco del Diplomado en
**Gobernabilidad e
Innovación Pública para
Líderes y Lideresas de
América Latina
y el Caribe**

Primera edición / 13 de septiembre 2022



Temas asociados

Gobernabilidad

Ciudades

Agenda Urbana

Desarrollo

Gobiernos Locales

América Latina
y el Caribe

RESUMEN

- Elkin Velásquez compartió la labor que realiza ONU-Hábitat en América Latina y el Caribe, en particular lo referido al impulso de la Nueva Agenda Urbana (NAU): una guía para el desarrollo de políticas y acciones urbanas sostenibles. Su uso permite transferir el conocimiento de manera abierta y, así, fortalecer las capacidades con un enfoque multinivel entre todas las partes interesadas que hacen vida en las ciudades.
- En la NAU se reconoce el “Derecho a la ciudad” como un principio mayor y orientador para el diseño de instrumentos de políticas públicas y desarrollo de políticas nacionales y urbanas.
- En América Latina y el Caribe existen más de 16.000 entidades municipales y subnacionales que pueden aprovechar la NAU como una carta de navegación, ya que está orientada a autoridades locales, servidores públicos, y diferentes secretarías o instituciones que conforman una municipalidad o gobierno subnacional.
- ONU-Hábitat recomienda utilizar la estrategia llamada “Operaciones Urbanas Integrales”, que tiene como objetivo transformar zonas informales o precarias, proyectando las oportunidades de regeneración y mayor integración con el resto de la ciudad, a través de intervenciones integrales que requieren de esfuerzos público-privados.
- Se deben generar soluciones multidimensionales e integradas para las ciudades, que puedan incluir vivienda, saneamiento básico, infraestructura económica y promover la construcción de nuevas capacidades.

HALLAZGOS

La Nueva Agenda Urbana busca responder una pregunta permanente en la gestión pública y es cómo se hace más con menos. Desde ONU-Hábitat se considera que la respuesta está en las Operaciones Urbanas Integrales y en la captación de más inversión privada, afines con los planes de desarrollo público. Cualquier proyecto que se plantee en la gestión pública de la ciudad no puede ser una isla, se debe insertar dentro del proceso de planificación preferiblemente basada en los Objetivos de Desarrollo Sostenible.

CONTEXTO

En el marco del **Diplomado de Gobernabilidad e Innovación Pública para Líderes y Lideresas de América Latina y el Caribe** organizado y dictado por CAF, en conjunto con 16 universidades de la región, se imparten doce charlas magistrales en vivo virtualmente a todos los estudiantes del diplomado en español, inglés y portugués en simultáneo.

Estas charlas son dictadas por expertos y líderes con prestigio internacional, en las cuales, a través de sus experiencias y conocimiento, comparten con los estudiantes los principales desafíos, oportunidades, lecciones aprendidas y mejores prácticas en sus temas de *expertise*.

Los Cuadernos del Desarrollo están basados en las charlas magistrales que se realizan en el Diplomado. Este octavo cuaderno resume la participación de Elkin Velásquez, representante regional de ONU-Hábitat para América Latina y el Caribe.



**RESUMEN
BIBLIOGRÁFICO
DEL EXPOSITOR**

Elkin Velásquez

Representante Regional de ONU-Hábitat para América Latina y el Caribe. Anteriormente, ocupó el cargo de director regional de esta agencia (2013-2019).



Además, se desempeñó como líder de la Unidad de Planificación Regional y Metropolitana de ONU-Hábitat (2012-2013); así como también, en la jefatura de la Sección de Gobernanza Urbana (2011-2012); y en la coordinación del programa Ciudades más Seguras (2009-2012).

Previamente a su amplia trayectoria por ONU-Hábitat, Elkin Velásquez lideró consultorías sobre gobernanza y planificación territorial para organismos como el Banco Interamericano de Desarrollo (BID); el Programa de las Naciones Unidas

para el Desarrollo (PNUD); la Secretaría Nacional de Planificación del Desarrollo de Ecuador; el Departamento de Relaciones Exteriores de Canadá; y la Policía Nacional de Colombia. Igualmente, Velásquez fue profesor investigador en la Universidad Externado de Colombia y en la Pontificia Universidad Javeriana.

En cuanto a su experiencia dentro de la administración pública, Elkin Velásquez trabajó como asesor en políticas públicas sobre descentralización, seguridad urbana y prevención

del delito en la Alcaldía Mayor de Bogotá, así como consultor en la Gobernación de Antioquia (2001), asesor en el Ministerio de Interior de Colombia (2000), y en el Ministerio de Minas y Energía (1995-1999).

Velásquez es Ingeniero en Geología de la Universidad Nacional de Colombia. También posee estudios en Administración Pública de la Escuela Nacional de Administración Pública de Francia y es Doctor en Geografía, especialidad Planificación y Política Territorial de la Université Grenoble Alpes de Francia.

El Programa de Naciones Unidas para los Asentamientos Humanos (ONU-Hábitat) es una agencia del Sistema de Naciones Unidas creada en 1978. Este organismo tiene el mandato de promover pueblos y ciudades sostenibles de forma social y ambiental.

INTRODUCCIÓN

Además, es el punto focal para todos los asuntos de urbanización y asentamientos humanos dentro del sistema de la ONU.

Actualmente trabajan en más de 90 países, promoviendo cambios transformadores en ciudades y asentamientos humanos a través del conocimiento, el asesoramiento político, la asistencia técnica y la acción colaborativa. En el caso de América Latina y el Caribe, la agencia trabaja en países como Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Cuba y México.

En el marco de este trabajo por parte de ONU-Hábitat, se ubica la Nueva Agenda Urbana (NAU), que fue presentada en la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Vivienda y Desarrollo Urbano Sostenible - Hábitat III en la ciudad de Quito, en Ecuador, el 20 de octubre de 2016. En esta reunión participaron todas las agencias del Sistema de Naciones Unidas y gobiernos de los 186 Estados miembros. Igualmente, se contó con la participación de grupos de la sociedad civil y el sector privado; así como representantes de los gobiernos locales.

El objetivo era discutir sobre las problemáticas que aquejan a las ciudades y a los asentamientos humanos en general. Se discutió sobre las oportunidades que existen en las ciudades, a través de una mirada doble, que considera los desafíos que existen para garantizar el derecho a la ciudad de todas las familias que habitan en ella, pero también, para identificar dónde están las oportunidades y cómo, a partir del trabajo integrado en las ciudades, se tiene la posibilidad de avanzar en los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS).



Ideas principales

Abordar la Nueva Agenda Urbana (NAU) es una tarea que requiere tiempo. En ese sentido, Elkin Velásquez, a través de esta charla magistral, brindó una primera aproximación que permite conocer qué es la NAU y para qué sirve. Además, se podrán identificar propuestas de políticas públicas, formas y alternativas para diseñar soluciones urbanas integrales para los barrios, las ciudades y las áreas metropolitanas. Este conocimiento no solo es útil para los alcaldes o alcaldesas, sino también para los equipos de trabajo y los servidores públicos locales.



¿Qué es la Nueva Agenda Urbana?

Se trata de un compendio de principios y pasos que han resultado de una negociación política entre los Estados miembros de Naciones Unidas. Uno de sus antecedentes tuvo lugar en América Latina, donde se desarrolló el Foro Urbano Mundial, específicamente en la ciudad Medellín, Colombia, en 2014. Esta fue una conferencia preparatoria para la Conferencia Hábitat III.

Pero el proceso de elaboración de la NAU fue mucho más complejo que una reunión: se desarrolló un trabajo de investigación de dos años, donde se identificaron las temáticas más importantes que se debían resolver en materia de ciudades. Se hallaron principios

universales como: asegurar que nadie se quede atrás, el desarrollo de economías urbanas sostenibles e inclusivas, y la sostenibilidad del medio ambiente.

Si bien la Nueva Agenda Urbana no es un tratado, se ha planteado la conversación entre algunos gobiernos de América Latina y el Caribe sobre la viabilidad de contar con un acuerdo-marco vinculante en materia urbana. Un antecedente es el Acuerdo de Escazú, que trata temas de participación y acceso a información ambiental.

La región también dejó su impronta en la NAU al incorporar un concepto llamado

el “Derecho a la ciudad”. Desde las décadas de 1980 y 1990, se promueve la concepción del derecho a la ciudad en los instrumentos de políticas públicas para desarrollar políticas nacionales y urbanas. Los países de América Latina y el Caribe señalaron este derecho como un principio mayor y orientador. También se ha presentado en forma de institucionalización como es el caso de Brasil, donde se creó un Ministerio de la Ciudad.

La Nueva Agenda Urbana materializa ese derecho a la ciudad, pues pone sobre la mesa la idea de que cada ciudadano y familia pueden tener acceso a todas las oportunidades y a los derechos relacionados

a servicios públicos, esparcimiento, vivienda digna, servicios básicos, alcantarillado, aguas y cultura.

En América Latina y el Caribe, existen más de 16.000 entidades municipales y subnacionales que pueden aprovechar la NAU como una carta de navegación, ya que está orientada de manera general a todas las personas interesadas en el desarrollo urbano sostenible, así como a las autoridades locales, servidores públicos, diferentes secretarías o instituciones que conforman una municipalidad o que conforman la institucionalidad a nivel subnacional. De igual manera, se encuentra orientado a los profesionales que

trabajan en las intervenciones urbanas, ya sea a nivel de la infraestructura o a nivel del desarrollo social, económico y de la gobernanza.

Por otro lado, las herramientas presentadas por la NAU se caracterizan por tener un impacto en el logro de otras agendas globales como la Agenda 2030 o el Acuerdo de París. Esto va en línea con uno de los mayores desafíos de la gestión pública actual, que es la eficiencia en el uso de los recursos públicos. Quienes adopten la Nueva Agenda Urbana hallarán herramientas sobre cómo obtener una mayor eficiencia en términos de implementación e impactos.

¿Para qué sirve la Nueva Agenda Urbana y cómo la utilizamos?



Para la seguridad ciudadana

En la década de 1980, Medellín tenía una tasa de homicidios cercana a los 400 homicidios por cada 100 mil habitantes. Se trataba de una situación dramática e inaceptable, sin embargo, cambió gracias a diversos procesos que se desarrollaron desde la acción local. Cuando se aborda el componente de seguridad, existen acciones necesarias por parte de las autoridades y de la fuerza pública, también existen acciones referentes al sector judicial. Pero existe un tema que depende de las condiciones locales del contexto. En el lenguaje de hoy, se habla de las causas raíz que explican la inseguridad. En un continente donde 80% de las personas vive en un contexto urbano, resulta pertinente

decir que la intervención en las áreas urbanas puede contribuir a reducir los niveles de inseguridad a través de componentes de prevención. La NAU y la caja de herramientas que derivan de ella apuntan precisamente a eso. Se focaliza en los barrios precarios, aquellos que ofrecen menos oportunidades para los jóvenes, quienes resultan ser los más vulnerables frente al crimen organizado. Esta agenda brinda una metodología para el mejoramiento integral de barrios, proyectos y programas urbanos. También trata a la inseguridad en varias dimensiones con el objetivo de reducir las probabilidades de que los jóvenes tengan que tomar la decisión de incorporarse al crimen organizado.



Para la movilidad humana

Actualmente, en Centroamérica, se están trabajando fuertemente temas de migración y movilidad humana. Una de las interrogantes que se realiza con frecuencia es cómo se puede trabajar en aquellos lugares donde existen causas que expulsan y fuerzan a las personas a tomar la decisión de migrar de su territorio y su barrio. Ante estos desafíos, la NAU ofrece herramientas para trabajar en aquellos barrios con condiciones expulsoras.

Por ejemplo, en áreas de salidas de migrantes hacia EE. UU. en ciudades centroamericanas, se está trabajando y acompañando a los gobiernos locales. Existen múltiples miradas sobre este tema, ya que hay ciudades que están recibiendo una gran cantidad de personas en situación de movilidad. Esto ha llevado a situaciones complejas en términos de una mayor demanda de los servicios básicos y avanzar en su dotación no es algo fácil de maniobrar, no es necesariamente un proceso acelerado,

porque requiere de todo el ciclo de las políticas públicas y la inversión necesaria para mejorar las condiciones en esos sitios de llegada.

Por esa razón, en el marco de la Nueva Agenda Urbana, se ha desarrollado un programa llamado “Ciudades incluyentes, comunidades solidarias”, un programa liderado por ONU-Hábitat, ACNUR, OIM y la Unión Europea, donde hay una gran cantidad de herramientas de nueva generación que permiten tomar decisiones en la materia, especialmente en ciudades como Cúcuta, Barranquilla, Lima y Quito. En algunos barrios se han cocreado una serie de herramientas colectivas como centro de atención a personas migrantes, que tienen una perspectiva de integración con las familias de esos barrios o esa ciudad que los recibe. Eso cambia las dinámicas sociales, entre ellas las narrativas relacionadas con la xenofobia.



Las herramientas de la Nueva Agenda Urbana apuntan a que la forma de la planificación urbana debe generar valor económico.



Para el desarrollo económico

La NAU también sirve para impulsar la economía urbana a nivel local a través de la aceleración del desarrollo sostenible en los barrios. En ese sentido, uno de los aspectos más importantes que se discutió en la Conferencia Hábitat III fue sobre cómo utilizar los elementos de gestión de uso de suelos, para dinamizar las economías de las ciudades, especialmente aquellas socialmente segregadas. Las herramientas de la Nueva Agenda Urbana apuntan a que la forma de la planificación urbana debe generar valor económico. Existen

decisiones administrativas que tienen un impacto en el precio de los suelos y pueden generar incrementos del valor de la tierra, simplemente derivado de una decisión de la administración pública. Ese diferencial en el valor de la tierra debería ser redistribuido, compartido para alimentar las inversiones públicas y generar un círculo virtuoso que mejore el entorno urbano. En ONU-Hábitat, se refieren a esta práctica como “compartir del valor agregado”, que surge de los cambios en la reglamentación del uso del suelo.

Un ejemplo de esta política se puede identificar en la ciudad de São Paulo, en Brasil, donde el gobierno local ha utilizado herramientas con movimientos muy específicos para que se pueda compartir las plusvalías por los cambios que se generan en la gestión de los suelos. Ese ejemplo inspirador también forma parte de la caja de herramientas de la NAU y es algo que se promueve activamente en las ciudades de la región.



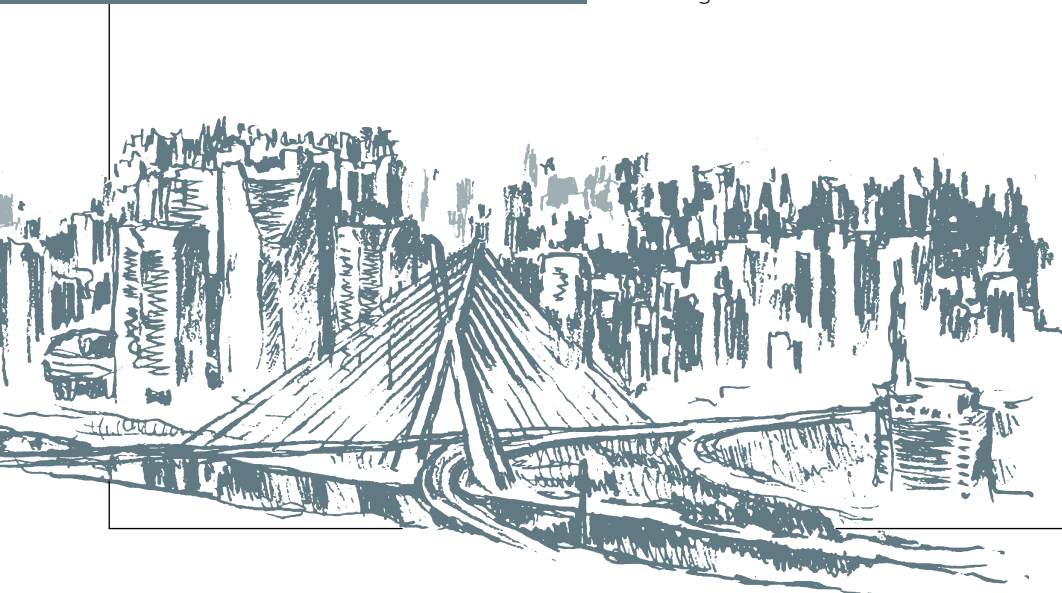
Para la acción climática

La perspectiva de la planificación urbana, a través de la NAU, también ha permitido responder a situaciones de alta complejidad como el cambio climático. Hay una iniciativa que comenzó en la ciudad de Barranquilla, Colombia, promovida por el Ministerio de Medio Ambiente que busca la preservación de la biodiversidad. Esta es una de las formas correctas de utilizar los principios y la caja de herramientas: para tener un impacto específico, que las ciudades convivan mejor con sus entornos ecológicos y ayuden a preservar la biodiversidad en el mundo. Además, a través de soluciones basadas en la naturaleza, se puede tener un efecto en la adaptación al cambio climático y así desarrollar estrategias que reduzcan la huella de carbono.



Para el cuidado

Recientemente, en Bogotá y Montevideo, se desarrollaron una serie de políticas de ciudades cuidadoras. Se ha dado preponderancia al papel que asumen muchas personas en las ciudades para brindar cuidados a niños, niñas, adolescentes y personas mayores, donde casi siempre este trabajo se hace a costa de realizar una actividad remunerada o desarrollar alguna actividad educativa. Si bien esto habla mucho de la solidaridad que existe entre las familias, no habla muy bien de los sistemas sociales que recargan las tareas del cuidado, principalmente hacia las mujeres, en un contexto marcado por el machismo y que se exacerbó durante la pandemia por el COVID-19. Ante esta situación, en ciudades como Bogotá, se tomó la decisión de aplicar herramientas basadas en la NAU. Un ejemplo es el desarrollo de infraestructuras para el cuidado en barrios, que apoya a aquellas mujeres que dedican todo su tiempo al trabajo de cuidado no remunerado.



OPORTUNIDADES QUE BRINDA LA NUEVA

Agenda Urbana

La NAU sirve para enfrentar muchos de los desafíos de las ciudades de América Latina y el Caribe, pero también para aprovechar las oportunidades que poseen. Existen al menos tres (3) elementos que explican cómo se pueden aprovechar esas oportunidades:



Si los países de la región desean adoptar mejor la NAU, se debe iniciar el diseño de políticas nacionales urbanas

En el marco de la Conferencia Hábitat III, uno de los puntos principales de recomendación fue la creación de políticas nacionales urbanas. Bajo ese mandato, en ONU-Hábitat se asiste a los países interesados para sentar las bases de una co-creación en los niveles nacionales y locales y, así, brindar un marco que facilite la acción de los gobiernos locales y de grupos de trabajo a nivel subnacional.



Existe una oportunidad denominada por Elkin Velásquez como la “Revolución de las proximidades”.

El valor de la NAU es actuar de manera local e integrada. Si bien esto es algo más fácil de decir que hacer, sí resulta importante crear un sistema de incentivos apropiados que permita esa acción integral. En esa línea, ONU-Hábitat tienen una estrategia llamada “Operaciones Urbanas Integrales”, con el objetivo de transformar zonas informales o precarias, proyectando las oportunidades de regeneración y mayor integración con el resto de la ciudad a través de intervenciones integrales que requieren de esfuerzos público-privados. Esto es especialmente útil para los funcionarios públicos responsables de carteras de vivienda, infraestructura sanitaria o educación. Se debe pensar

cómo se integran las políticas, inclusive a nivel de la operación financiera. Esta mentalidad de brindar soluciones integrales, si se ejecuta de manera adecuada, puede evitar políticas mal implementadas del pasado. Por ejemplo, muchos proyectos de vivienda de los países de la región, que ayudaron a reducir el déficit de vivienda, no ayudaron a reducir los índices de pobreza y, en algunos casos, no tuvo impacto en la población porque las personas no aceptaron esa solución habitacional o las viviendas fueron abandonadas. Implementar proyectos de vivienda a 30 kilómetros de la oferta de servicios y de las oportunidades de empleo, eso es algo que se debe evitar repetir.



En los países de América Latina y el Caribe, existen múltiples propuestas de desarrollo.

Sin embargo, también existen contrapropuestas marcadas por la polarización que conllevan a situaciones complejas y no permiten la continuidad de las políticas públicas. Esto afecta a las personas y genera ineficiencias en el gasto público. Sin embargo, existe una alternativa que se debe aprovechar para darle continuidad a las propuestas de desarrollo. Las agendas globales, por ser el resultado de un gran consenso global, poseen una legitimidad política importante con una narrativa común. Con la NAU, se busca brindar una base para la implementación a largo plazo de políticas públicas con foco en las ciudades. ONU-Hábitat

apoya a administraciones locales en varios países de la región, en el diseño de planes que puedan trascender los gobiernos de turno. Solo así es posible construir infraestructura urbana y realizar un proceso de transformación. Tres buenos proyectos que cambian cada cuatro años no necesariamente brindan un buen impacto, pero un proyecto moderadamente bueno, que se encuentre bien integrado y con una lógica de largo plazo, es más transformador. Por esa razón, la recomendación es que se aprovechen las agendas globales como una base para la transformación sustancial de las ciudades y los asentamientos humanos.

Implementar proyectos de vivienda a 30 kilómetros de la oferta de servicios y de las oportunidades de empleo, eso es algo que se debe evitar repetir.

En síntesis, la Nueva Agenda Urbana busca responder una pregunta permanente en la gestión pública: cómo se hace más con menos.

CONCLUSIONES

Desde ONU-Hábitat, se considera que la respuesta está en las Operaciones Urbanas Integrales y en la captación de más inversión privada, afines con los planes de desarrollo público. Resulta importante recordar que, cualquier proyecto que se plantee en la gestión pública de la ciudad no puede ser una isla; sino que debe insertarse dentro del proceso de planificación, con suerte, basada en los Objetivos de Desarrollo Sostenible.

Se deben generar soluciones multidimensionales e integradas para las ciudades que puedan incluir vivienda, saneamiento básico, infraestructura económica y promover la construcción

de nuevas capacidades. También hay que internalizar la infraestructura para el cuidado; para lograrlo, se recomienda aprovechar la perspectiva de las finanzas combinadas, considerando las inversiones públicas y privadas.

El papel del Sistema de Naciones Unidas en todo este proceso, especialmente en un continente de renta media como es América Latina y el Caribe, se enfoca en acompañar las conversaciones y la construcción de una nueva sensibilidad sobre el desarrollo, a través de la co-creación y la evaluación, siempre bajo un enfoque de la Agenda 2030 y la Nueva Agenda Urbana.

Recientemente, se está explorando un nuevo campo centrado en la certificación, ya que, se busca que todos los procesos de planificación urbana puedan ser homologados. Se ha diseñado un nuevo programa que se llama “Ciudades ODS”, donde se acompaña toda la cadena de valor de la urbanización sostenible, que incluye la generación de datos apropiados para avanzar, alineamientos de los servicios de planeación, el desarrollo de una cartera de operaciones urbanas integrales y conexión con nuevas alternativas de financiamiento, inversión y fondos privados interesados en tener impacto social.



A continuación, Elkin Velásquez respondió algunas de las preguntas planteadas por los estudiantes del Diplomado en Gobernabilidad e Innovación durante la charla magistral:

- 1** ¿Existen estudios sobre los efectos de la implementación de la NAU?, Velásquez indica que, cada cuatro años se presenta un informe sobre los avances de la NAU. En 2022 se presentó el segundo. Estos informes se presentarán hasta 2036, cuando se realizará la Conferencia Hábitat IV y se presentará un reemplazo. Esta es una herramienta que permite tener más eficiencia y más impacto en la inversión pública. Los indicadores que se están utilizando para medir la implementación son los mismos de los Objetivos de Desarrollo Sostenible. Pero no en todos los países existe la forma de medir los avances, ya que, en algunos, no hay disponibilidad de datos desagregados a nivel territorial-local.
- 2** Con relación al enfoque de género y de personas con discapacidad de la NAU, Velásquez sostiene que se están utilizando los Objetivos de Desarrollo Sostenible para medir la perspectiva de género, utilizando los indicadores del número 5 sobre Igualdad de Género. Este enfoque se vuelve central, desde la concepción de la política como en la medición y en el sistema de seguimiento. Pero la dificultad está en la disponibilidad de bases de datos que tengan esa perspectiva de diferenciación. En el caso de las personas con discapacidad, existe un capítulo en la NAU dedicado a este tema. Pero ONU-Hábitat se ha concentrado en trabajar de la mano con las asociaciones de la sociedad civil de personas con discapacidad, una labor que garantiza que las ciudades se puedan adaptar a sus necesidades.
- 3** ¿Cómo están impactando los flujos migratorios en las ciudades? Elkin Velásquez recuerda que estos son fenómenos supranacionales, pero existen ejemplos, como el programa “Ciudades incluyentes, comunidades solidarias”, donde hay una perspectiva de trabajo focalizada en la migración. En los sitios de salida se apunta a mejorar las condiciones de vida de los barrios y colonias, para que la causa por la que las personas que decidan salir de ellos no sean por la falta de desarrollo o por seguridad. En los sitios de llegada se trabaja en la integración de las personas migrantes en los barrios. La mayor parte de la migración reciente en América Latina llega a barrios informales. Por esa razón, trabajar en esos sitios de manera integrada tiene un impacto positivo. Hay testimonios

de vecinos en Barranquilla, Colombia, que señalan que la llegada de migrantes venezolanos está ayudando a generar nuevas inversiones. Este tipo de narrativa es la adecuada para combatir la xenofobia. Otro ejemplo está en la ciudad de Tapachula, en la frontera México y Guatemala, donde se observó cómo los centros de atención a migrantes de paso también pueden ofrecer servicios a la comunidad; previniendo así situaciones de tensión en las comunidades de acogida por el flujo migratorio constante.



ACERCA DEL DIPLOMADO

El Diplomado de Gobernabilidad e Innovación Pública para Líderes y Lideresas de América Latina y el Caribe tiene como objetivo fortalecer las capacidades y habilidades de funcionarios de América Latina y el Caribe que trabajan en la administración pública, en el sector privado, en la sociedad civil, en innovación y gestión pública, con especial foco en temas estratégicos para la región tales como: la reactivación productiva, sostenible e inclusiva, la transformación digital, género e inclusión, biodiversidad y cambio climático, innovación, economía circular y sustentable, e incorporación de los ODS 2030 en las prácticas públicas y privadas. En tal sentido, se busca impulsar un liderazgo transformador que permita enfrentar los desafíos actuales y futuros de la región.

El Diplomado cuenta con más de mil quinientos estudiantes activos participando a través de dieciséis universidades en toda América Latina y el Caribe, en tres idiomas en simultáneo.

La formación de ciento ochenta horas cuenta con doce lecciones asincrónicas dictadas por expertos internacionales y funcionarios de CAF, así como diez lecciones virtuales sincrónicas y/o presenciales dictadas por cada universidad aliada. Cuenta, además, con un taller virtual sobre la metodología *Design Thinking*, diversos trabajos grupales para desarrollar proyectos, y doce charlas magistrales virtuales.

BIBLIOGRAFÍA/ REFERENCIAS

Programa de Naciones Unidas para los Asentamientos Humanos (ONU-Hábitat). La Nueva Agenda Urbana. (2017). <https://habitat3.org/wp-content/uploads/NUA-Spanish.pdf>



**Publicación de la Dirección de Desarrollo Institucional y Capacitación
CAF -banco de desarrollo de América Latina.**

Directora de Desarrollo Institucional y Capacitación (e)
Nathalie Gerbasi

Esta publicación es un resumen de la clase magistral dictada por Elkin Velásquez Monsalve, en fecha 13 de septiembre de 2022, en el marco del Diplomado en Gobernabilidad e Innovación Pública para Líderes y Lideresas de América Latina y el Caribe de CAF y dictado junto a las siguientes 16 universidades de la región: Universidad Católica de Córdoba (Argentina), *The University of West Indies* (Barbados, Jamaica y Trinidad y Tobago), Universidad Privada del Valle (Bolivia), Fundación Getulio Vargas (Brasil), Universidad Central de Chile, Universidad Externado de Colombia, FLACSO Costa Rica, Escuela Superior Politécnica del Litoral, ESPOL (Ecuador), Instituto Especializado de Educación Superior para la Formación Diplomática IEESFORD (El Salvador), Centro de Investigación y Docencia Económicas CIDE (México), *ADEN School of Government* (Panamá), Universidad Columbia del Paraguay, Pontificia Universidad Católica del Perú PUCP, Instituto Tecnológico de Santo Domingo INTEC (República Dominicana), Universidad de Montevideo (Uruguay), y Universidad Católica Andrés Bello UCAB (Venezuela).

Redacción de la publicación:
Carlos Carrasco Muro

Documento supervisado por
Pablo Rolando
Ejecutivo Principal de la Dirección de Desarrollo Institucional y Capacitación y coordinador del Diplomado en Gobernabilidad e Innovación Pública

Nota revisada por:
Nathalie Gerbasi, Pablo Rolando y Adriana Arreaza

Publicación coordinada por:
Dirección de Comunicación Estratégica y Relaciones Externas de CAF

© 2022 Corporación Andina de Fomento

Las ideas y planteamientos contenidos en esta nota son de exclusiva responsabilidad del expositor de la charla magistral y no reflejan una posición oficial de CAF.



UNIVERSIDADES ALIADAS





www.caf.com

@AgendaCAF

cursosvirtuales@caf.com